



Las relaciones entre México y Rusia en el contexto de formación de un mundo multipolar

RESUMEN

México se encuentra anclado al esquema de seguridad Atlántico y Rusia se mueve como un péndulo entre Occidente y Oriente. El conflicto armado en Ucrania nos hace creer que la proyección de fuerza rusa se concentra en Europa, pero en realidad lo que observamos es el intento ruso de construir un Esquema de seguridad euroasiático que le permita tener influencia en Europa y el Pacífico. En este contexto, México juega un papel clave para la formación de un mundo multipolar por sus vínculos económico-políticos con los Estados Unidos y por su posición estratégica en el continente americano. Rusia busca convertirse en un polo de poder mundial al tiempo que trata de establecer acercamientos económicos y políticos con la mayoría de los países del mundo. El objetivo de este trabajo es analizar las relaciones entre México y Rusia en el contexto de formación de un mundo multipolar.

Palabras clave: México, Rusia, Estados Unidos, Mundo multipolar, Asociación transpacífica.

ABSTRACT

Mexico is connected to Atlantic security projects and Russia moves like a pendulum between West and East. The conflict in Ukraine suggests that Russia's strength is concentrated in Europe, but what we observe is the Russian attempt to build a Eurasian Security System, that allows it to have influence in Europe and the Pacific. In this context, Mexico plays a key role in the formation of a multipolar world due to its economic-political ties with the United States and its strategic position on the American continent. Russia seeks to become a pole of global power while trying to establish economic and political rapprochements with most of the world's countries. The objective of this work is to analyse the relations between Mexico and Russia in the context of the formation of a multipolar world.

Keywords: Mexico, Russia, United States, Multipolar World, Transpacific Partnership.



INTRODUCCIÓN

México y Rusia tienen algunos paralelismos históricos y vínculos culturales significativos. Ambos países se enfrentaron al incipiente expansionismo estadounidense de mediados del XIX y atravesaron cruentas guerras civiles que provocaron cambios políticos y sociales a principios del siglo XX. No obstante, desde el punto de vista económico, político y estratégico cada país ha seguido su propio desarrollo.

México se encuentra anclado al esquema de seguridad Atlántico y Rusia se mueve como un péndulo entre Occidente y Oriente. Si bien el conflicto armado en Ucrania nos hace creer que la proyección de fuerza rusa se concentra en Europa para reconfigurar el mapa geopolítico occidental, en realidad lo que observamos es el intento ruso de construir un Esquema de seguridad euroasiático, que le permita tener influencia en Europa y el océano Pacífico para que desde ahí pueda hacer frente a su principal amenaza: la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). En este contexto, México juega un papel clave para la formación de un mundo multipolar por sus vínculos económico-políticos con los Estados Unidos y por su posición estratégica entre el norte y el sur del continente americano. México es un país bioceánico con amplias posibilidades de acrecentar sus vínculos comerciales y políticos para influir en los asuntos del Atlántico, el Pacífico y América Latina.

Por su parte, Rusia busca convertirse en un polo de poder mundial al tiempo que trata de establecer acercamientos económicos y políticos con la mayoría de los países del mundo, pero sobre todo en: África, Asia y América Latina. ¿Cuáles son las implicaciones para México? El objetivo de este trabajo es analizar desde el punto de vista histórico, económico, político y estratégico las relaciones entre México y Rusia en el contexto de formación de un mundo multipolar.

Este trabajo está dividido de la siguiente forma: Primero se hace un balance histórico sobre la expansión de Rusia al océano Pacífico y el establecimiento de los primeros contactos con el continente americano, en especial con México. Después se presenta un análisis de la asociación entre México y Rusia para la formación de un mundo multipolar y se desarrolla la perspectiva actual de las relaciones bilaterales. Al final se exponen algunas conclusiones.

DESARROLLO

1. La expansión de Rusia hacia el océano Pacífico y los primeros contactos con América

Los acercamientos entre México y Rusia tienen su origen a finales del siglo XIX, han atravesado periodos relevantes como la Revolución mexicana, las guerras mundiales, la creación y desintegración de la Unión Soviética, el periodo de unipolar dominado por los Estados Unidos y el proceso de configuración de un mundo multipolar. Sin embargo, cada país tiene sus propios esquemas de desarrollo económico y se proyectan en el sistema internacional de maneras muy diferentes.



México después del fin de la Guerra Fría se vinculó a los esquemas de seguridad y económicos de los Estados Unidos y se convirtió en un socio comercial para la potencia norteamericana, desde entonces mantiene una moderada presencia política y económica en América Latina. Por otro lado, Rusia se logró recuperar de la severa crisis social que significó el fin de la Unión Soviética, ejerce cada vez más peso político-militar en los asuntos de Europa y busca diversificar su presencia en otras regiones del mundo. Aunque México y Rusia son países que se pueden vincular a través del océano Pacífico sus visiones históricas no les han permitido acercarse por esa vía. México mira al norte del continente americano y a Europa como la mejor posibilidad de mantener su estabilidad. Mientras que Rusia se concentró en mejorar sus relaciones con Europa para construir un esquema de seguridad conjunto. En otras palabras, México y Rusia mantuvieron su mirada puesta en Occidente sin percatarse de las posibilidades que el oriente les ofrece.

El Lejano Oriente Ruso históricamente es la puerta de entrada de Rusia al continente americano. Recordemos que en 1552 el zar Iván IV conquistó el kanato de Kazán y desde ese momento Rusia inició su expansión por Siberia hasta llegar al océano Pacífico en 1639. Este hecho implicó que Rusia obtuviera una nueva dimensión territorial que le llevó a interactuar con las potencias asiáticas y convertirse en el país más grande del mundo. En 1689, Pedro I de Rusia, con el objetivo de alcanzar una paz duradera, estableció el tratado de Nerchinsk con el Imperio Chino (Qing). Los problemas en China durante el siglo XIX permitieron que Rusia consolidara su posición en la región de Asia-Pacífico con la fundación de Vladivostok en 1859, pero sería hasta 1904 que esa ciudad quedaría unida con Moscú por medio del ferrocarril transiberiano (Ruiz González , 2011).

En Europa durante el siglo XVI se vislumbró la posibilidad de que existiera una ruta marítima en el norte que sirviera para enlazar a Europa con el océano Pacífico, esto planteó la posibilidad de conexión entre Asia y América. El zar Pedro I en 1724 encargó a Vitus Bering, explorador danés al servicio de Rusia, que llevará a cabo una expedición para determinar si Asia y América estaban unidas. En 1728, la expedición dirigida Bering partió del puerto de Ojotsk hacia la península de Kamchatka y navegó hacia el norte. Bering y su tripulación atravesaron el estrecho que separa a Asia de América y confirmaron que ambos continentes se encuentran separados. En 1730, Bering llevó a cabo una segunda expedición auspiciada por el Imperio Ruso. Esta expedición dio como resultado que su lugar teniente, Alekséi Ilich Chirikov, llegará a las costas de Alaska (Contreras-Luna, 2016).

Alaska fue colonizada por una expedición rusa en 1732 y desarrollada por empresas privadas, viajeros rusos y expediciones gubernamentales. En 1799 se creó la Compañía ruso-americana, cuya tarea era garantizar el desarrollo de Alaska y de todos los territorios de América que pertenecían a Rusia. Los objetivos de la compañía fueron obstaculizados por los Estados Unidos y Gran Bretaña que obligaron a Rusia a



celebrar convenios entre 1824 y 1825 que les otorgaron el derecho para comerciar sin obstáculos con las posesiones rusas (RIA Novosti, 2022).

En 1812 la Compañía ruso-americana fundó Fort Ross en California. Si bien aquella región se encontraba bajo jurisdicción española, el explorador ruso Iván Kuskov compró el territorio a los pueblos originarios. Fort Ross se concentró en el desarrollo del comercio de pieles, pero la base de su economía era la agricultura y la pequeña industria que sirvió para suministrar alimentos a las posesiones rusas en Alaska. Los españoles, debido a la precariedad de su posición en California, no pudieron expulsar a los rusos del territorio por la fuerza, como resultado se establecieron intercambios comerciales entre ambas partes. No obstante, primero los españoles y luego los mexicanos (en 1821 California formaba parte de México) buscaban la salida de los rusos de Fort Ross. A finales de la década de 1830, Fort Ross dejó de ser rentable para las autoridades de la Compañía ruso-americana y por ese motivo el asentamiento se decidió abandonar. En 1841 se acordó la venta de Fort Ross a John Sutter en ese entonces ciudadano mexicano. Después de la Guerra Mexicoestadounidense (1846-1848), California junto con Fort Ross pasaron a formar parte de los Estados Unidos. Finalmente, Alaska fue vendida al gobierno estadounidense en 1867 como resultado de las presiones territoriales y comerciales ejercidas por los Estados Unidos, así como por la incapacidad de Rusia para defender sus posiciones en América (RIA Novosti, 2022a). No obstante, estos hechos marcaron el primer acercamiento de México y Rusia.

2. Asociación transpacífica entre México y Rusia para la formación de un mundo multipolar

El final de la Guerra Fría tuvo como consecuencia la implosión de la Unión Soviética, el reacomodo geopolítico en Europa y la pérdida del paradigma del socialismo real en todo el mundo. A finales del siglo XX, Yevgueni Primakov, entonces ministro del Exterior de la Federación Rusa, planteó la necesidad de construir un mundo multipolar, un mundo donde no tenga primacía el unilateralismo de los Estados Unidos y sus intereses particulares. Sus ideas estaban articuladas a los principios de la política exterior rusa: oposición a la expansión de la OTAN, reposicionamiento de Rusia en el espacio postsoviético, independencia de los intereses Occidentales, integración eurasiática y establecimiento de relaciones estratégicas con otros países (Estevez Daniel, 2023). Desde entonces esa perspectiva ha cobrado cada vez más fuerza en Rusia y en otras partes del mundo. Rusia ha relanzado sus relaciones con América Latina en las últimas dos décadas a partir de la perspectiva de multipolaridad y con plena conciencia de que los Estados Unidos cuentan con una posición dominante en los asuntos latinoamericanos. Desde el punto de vista de América Latina establecer un mundo multipolar, puede ser entendido como una especie de antiamericanismo ruso, una tradición de política que observa cualquier acercamiento entre Rusia y los países latinoamericanos como un desafío potencial para los Estados Unidos.

Rusia ya había prestado atención a América Latina antes de las crisis en Crimea de 2014. Las relaciones ruso-latinoamericanas estuvieron presentes desde el comienzo del primer mandato de Vladimir



Putin. Las políticas de Moscú en América Latina se han vuelto más proactivas y exitosas. La idea de que la Federación de Rusia y los países latinoamericanos son "socios naturales" es ahora común en el discurso oficial ruso. Esta complementariedad de las posiciones políticas deriva de una visión compartida del derecho internacional como pilar de la estructura mundial multipolar. Así, aparte de los intereses económicos, el acercamiento entre Rusia y América Latina se basa en una preferencia compartida por un sistema internacional multipolar como garantía de seguridad y estabilidad. Sin embargo, las interpretaciones del concepto de multipolaridad que prevalece en Rusia y América Latina difieren en algunos aspectos. Los intentos de Moscú de aumentar su influencia en el espacio postsoviético aseguran que Rusia adopte la idea de las esferas de influencia como un elemento esencial de una estructura mundial multipolar. La conformación de esferas de influencia puede ser inaceptable para algunos países de América Latina o para sus élites, porque se interpreta como un riesgo para la hegemonía estadounidense en el hemisferio occidental que pone en peligro la estabilidad interna de los países de la región, abriéndose la posibilidad de que resurjan gobiernos dictatoriales (Pavlova, 2017).

Durante gran parte del siglo XX, México siguió una política exterior multidimensional que le permitió mantener cierta independencia en los asuntos globales, logrando una posición activa y neutral ante las tensiones internacionales provocadas por la Guerra Fría. México pudo mantener un equilibrio entre sus relaciones con Estados Unidos y la Unión Soviética. Se opuso activamente a las dictaduras latinoamericanas y brindó apoyo al gobierno de Guatemala encabezado por el presidente Jacobo Árbenz quien fue depuesto con apoyo de los Estados Unidos. México otorgó refugio a españoles, argentinos, chilenos, nicaragüenses, salvadoreños y uruguayos perseguidos por sus respectivos regímenes autoritarios. También mantuvo una postura crítica ante el bloqueo económico contra Cuba y encabezó la desnuclearización de América Latina (Halperín Donghi, 2013).

En aquellos años una política independiente era esencial para que México contrarrestase el peso geopolítico de los Estados Unidos en América Latina. En la primera década del siglo XXI, la política exterior mexicana perdió empuje y se subordinó a las necesidades de los Estados Unidos. Sin embargo, en el contexto actual de configuración de un mundo multipolar para México resulta necesario mejorar sus vínculos económico-políticos con otros países a fin de recuperar cierto grado de independencia en materia de política exterior.

El acercamiento entre México y Rusia a través del Lejano oriente ruso es un elemento trascendental para el posicionamiento ruso en la región de Asia-Pacífico. Rusia ya lanzó un nuevo esquema de cooperación y seguridad en Asia, pero se enfrenta a problemas de enfoque. México tradicionalmente ve a Rusia a través de Europa, y de manera similar, Rusia considera a México como un país de occidente. Sin embargo, ambos países se ubican en el Pacífico, por ese motivo resulta necesario revitalizar los lazos bilaterales entre Rusia y México a través de una asociación transpacífica (Contreras-Luna, 2016).



En la última década el sistema internacional se ha caracterizado por el empeño de los Estados Unidos de mantenerse como la única gran potencia y los esfuerzos de Rusia y China de hacer valer sus intereses por medio de la construcción de un mundo multipolar. Los Estados Unidos mantienen su poder con base en la ampliación de la OTAN al Este de Europa, la creación de una nueva alianza militar en el océano Pacífico denominada AUKUS (acrónimo en inglés de Australia, Reino Unido y Estados Unidos), el despliegue de sus militares en todo el mundo, su influencia en América Latina y el fortalecimiento del capitalismo financiero.

La guerra en Ucrania que se vislumbra cada vez más como un enfrentamiento entre Rusia y la OTAN, donde las empresas armamentistas y el sector financiero estadounidense obtienen grandes beneficios económicos. Se estima que durante el año 2024 el gobierno ucraniano deberá hacerse cargo de una deuda externa de unos 180 mil millones de dólares (MMD), alrededor del 75% de su Producto Interno Bruto (Kersfeld, 2023). Al mismo tiempo, que el conflicto armado en Ucrania apuntala al dólar ante los intentos de Rusia y China de cambiar sus esquemas comerciales y financieros para prescindir de la moneda estadounidense y del euro (TASS, 2024).

En este contexto América Latina tiene un papel significativo en la configuración de un mundo multipolar y una oportunidad de mejorar sus posiciones en la relación con los Estados Unidos y Europa, al tiempo que pueden diversificar sus socios político-comerciales. Los países de la región no deben optar por alinearse a una posición determinada porque pueden obtener beneficios de ambos enfoques (Jeifets, 2024). Hoy en día Brasil, Bolivia, Cuba, Nicaragua, Venezuela y Colombia han proyectado una política exterior más flexible que les permite tener acercamientos económicos con China y abrir vínculos estratégicos con Rusia.

América Latina no es una región homogénea y los cambios en los líderes de cada país resultan en transformaciones en materia de política exterior. El ejemplo más reciente de esta situación es la presidencia de Javier Milei en Argentina, que fracturó las relaciones político-comerciales con China al tiempo que puso a disposición de los Estados Unidos el Estrecho de Magallanes, una ruta interoceánica estratégica en el Cono sur del continente americano. Además, Milei integró a su país en el Grupo de contacto de Ramstein que tiene como finalidad dar apoyo militar a Ucrania en la guerra contra Rusia.

México se mantiene vinculado a la esfera de influencia de los Estados Unidos como consecuencia de la capacidad de arrastre de la economía estadounidense, sus necesidades de seguridad y de la cercanía geográfica entre ambos países. México se enfrenta a una serie de retos en su relación con los Estados Unidos: la seguridad fronteriza, el crimen organizado, la migración y la inversión directa estadounidense ocupan una parte importante de la agenda bilateral. En el último sexenio, México trata de proyectar una política exterior independiente de los Estados Unidos y cercana a América Latina. Las autoridades mexicanas han dado apoyo a figuras políticas latinoamericanas como Evo Morales, Pedro Castillo y Jorge Glas. Ante los conflictos armados internacionales como la Guerra en Ucrania, México apuesta por el multilateralismo, la



no intervención, la libre determinación de los pueblos, la no proliferación de armas nucleares y la resolución pacífica de los conflictos.

México es un país bioceánico ubicado en el hemisferio norte que desarrolla buena parte de su comercio internacional con los Estados Unidos y se ha convertido en una plataforma de exportación de bienes manufacturados de empresas de todas partes del mundo al mercado estadounidense. La estrecha relación económica y política entre México y Estados Unidos se manifestó en la firma y entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que marcó el alejamiento de los procesos de integración latinoamericanos (Gazol, 2008). Desde entonces la apertura comercial se ha visto como el principal objetivo a seguir por la política económica mexicana. Actualmente en México no están definidos con claridad los sectores económicos estratégicos que permitan el desarrollo, el país se incorporó al sistema económico internacional a partir de la atracción de la Inversión Extranjera Directa (IED) a través de mantener bajos los salarios, exenciones fiscales a los inversionistas, trato nacional a las empresas extranjeras, desarrollo de infraestructura y poca regulación medioambiental.

La apertura comercial, la desregulación financiera y la implementación de las exigencias del Consenso de Washington permitieron que México se incorporara en las cadenas globales de valor en el sector maquilador que demanda el uso extensivo de mano de obra. En las últimas décadas se observa un incremento significativo de la exportación de bienes manufacturados, alcanzándose niveles del 81% de la estructura de las exportaciones por grupo de productos en 2022 (UNCTAD, 2024). Pero no se han podido mitigar los problemas de desigualdad, pobreza, atraso económico del país y bajos salarios, ni subsanar los déficits en la balanza comercial, tampoco se ha podido desarrollar los sectores industriales nacionales y tecnología propias.

La mayoría de las exportaciones mexicanas se dirigen a los Estados Unidos, unos 452.6 MMD durante el año 2022, seguidas de las exportaciones a Canadá (15.4 MMD), China (10.8 MMD) y Alemania (8.2 MMD) (UNCTAD, 2024). El grado de acoplamiento entre México y Estados se hace evidente en foros internacionales el *Asia-Pacific Economic Cooperation* (APEC) y el *Trans-Pacific Partnership* (TPP). México se integra al comercio internacional a partir de la exportación de materias primas, productos básicos y manufacturas con bajo valor agregado. Además, México ha desaprovechado algunas condiciones favorables que le permitiría reforzar su desarrollo interno como: la dinámica de crecimiento del comercio internacional, el bono demográfico, el acceso a financiamiento externo y los precios altos de algunas materias primas estratégicas.

Las transformaciones de los modelos económicos en México coincidieron con la crisis política y social internacional que provocó desintegración de la Unión Soviética y la pérdida del paradigma del socialismo real como alternativa al capitalismo. Lo que dio paso a un esquema internacional Postsocialista, una perspectiva que no abarca solamente el análisis del final de la Unión Soviética y las dinámicas de los países que se crearon como consecuencia de su disolución (Müller, 2019). En otras palabras, con la caída de la URSS se



rompió una perspectiva ideológica y política que contrapesaba al capitalismo occidental y sobre todo sus políticas más reaccionarias que resultó en un modelo de acumulación monopólico y rentista (Labica, 2010).

México debe diversificar su comercio con otras regiones y países. Desde ese punto de vista, la región de Asia-Pacífico es de gran importancia internacional porque ahí convergen las economías de Estados Unidos, China, Japón y Corea del Sur, incluso más al norte se encuentra Rusia que en los últimos años a demostrado ser lo bastante sólida a pesar de las sanciones impuestas en el marco del conflicto en Ucrania. Esto significa que el centro de gravedad económico se ha trasladado al océano Pacífico. El Lejano oriente ruso se puede convertir en un punto estratégico para las relaciones entre México y Rusia. El gobierno mexicano debe diversificar a sus socios, buscar acercamientos políticos con otros países para fortalecer su posición en el ámbito internacional y aumentar el comercio marítimo en la costa del Pacífico. Por ende, es importante reestructurar las relaciones políticas y económicas con Rusia al tiempo que se deben mantener las buenas relaciones con los socios más importantes para México.

A mediados de la primera década del siglo XXI, Rusia comenzó a definir una nueva política económica, que se han caracterizado por la explotación de energéticos y materias primas, al tiempo que impulsa su mercado interno, desarrolla infraestructura y fomenta la producción nacional de algunos bienes de consumo esenciales. Rusia también ha redirigido sus vínculos comerciales desde Europa a Asia. Lo anterior permite que Rusia desarrolle un tipo de industrialización sustentada en la propiedad privada y la inversión estatal que le permite contar con la base material para hacer frente a las sanciones económico-financieras impuestas por los Estados Unidos y sus aliados desde el año 2014.

Rusia y China junto el resto de los países BRICS (Brasil, India y Sudáfrica) fomentan la desdolarización del sistema económico por medio del pago de bienes y servicios con monedas distintas al dólar. En ese sentido, el gobierno ruso anunció que la Bolsa de Moscú dejaría de usar dólares y euros en sus transacciones a partir del 13 de junio de 2024. Esta medida afecta tanto a los mercados de divisas y metales preciosos, así como a los mercados de acciones, bonos, dinero y derivados *Over The Counter* (instrumentos financieros que se negocian directamente entre dos partes) (Bellamy, 2024).

El modelo de integración económica ofrecida por los BRICS que se caracteriza por la flexibilidad, el respeto a los lineamientos de política interna de cada país y el impulso del comercio ha cosechado nuevos éxitos gracias la incorporación en enero de 2024 de Egipto, Etiopía, Arabia Saudita, Irán y Emiratos Árabes Unidos. El nuevo grupo ahora representa un 30% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial, cerca del 46% de la población del mundo y el 42% de la oferta de petróleo (Ventura, 2023). Representantes de 12 Estados que no forman parte del grupo, incluidos Venezuela y Cuba participaron en la reunión de asociación en la ciudad rusa de Nizhni Nóvgorod durante el año 2024. Además, más de 30 países ya han mostrado su interés de mejorar sus relaciones con los BRICS (Riabkov, 2024).



Si bien las sanciones económicas occidentales afectaron las redes comerciales con Europa, favorecieron la salida de empresas y de capitales de Rusia, los espacios dejados por la inversión extranjera fueron sustituidos rápidamente por capitales y empresas locales que se hicieron con los nichos de mercado abandonados. En mayo de 2024, el presidente de Rusia, Vladimir Putin, firmó un decreto que le permite a su país confiscar bienes de empresas o individuos de los Estados Unidos (Arciniegas, 2024), en respuesta al préstamo de 50 MMD otorgado a Ucrania financiado con activos rusos congelados por el Grupo de los 7 (BBC News, 2024).

Las acciones del gobierno ruso permitieron que los puestos de trabajo se mantuvieran y que los efectos de la inflación se aminoraran. Las decisiones políticas fueron favorables para el equilibrio económico de Rusia. Según *Rosstat* durante el segundo trimestre del año 2023 la economía rusa logró un crecimiento del 4.9% a pesar de las sanciones y el conflicto armado. Sin embargo, durante el mismo periodo la economía rusa no había logrado alcanzar el nivel previo que tenía al inicio de la escala del conflicto en Ucrania.

Rusia mantiene una presencia comercial limitada en América Latina, pero esto no significa que Rusia no cuente con el potencial de influir en la región. La situación reciente en Ucrania podría significar un punto de inflexión para la resistencia de los Estados y comunidades políticas a la presión estadounidense. Si Rusia es capaz de resistir las sanciones económicas, la presión diplomática y la presión militar de Occidente, tal vez pueda servir como ejemplo de resistencia para otros pueblos. En este sentido, y a pesar de las características conservadoras del actual gobierno ruso, algunos sectores de la izquierda latinoamericana podrían simpatizar con las acciones antiimperialistas y anticoloniales promovidas por Moscú. Puesto que la lucha contra el neocolonialismo es otro de los puntos en los que Rusia ha puesto énfasis en los últimos años, porque es uno de los problemas principales y despierta el interés de otros países que constituyen a la mayoría mundial (TASS, 2024).

La lucha anticolonial, la búsqueda de respuestas a los problemas producidos en Occidente y de un futuro más justo son una herencia del pasado soviético ruso. En ese sentido el avance hacia una figura euroasiática implica una reconfiguración de categorías de análisis que puedan permitir repensar las relaciones productivas e inclusivas de Europa, creando una perspectiva desde la cual sea posible escapar de la posición binaria entre Europa y el resto del mundo (Gasser, 2019). Rusia debe desarrollar Siberia, el Lejano oriente ruso y conectarse con las economías del Pacífico para que la figura euroasiática este completa.

Las economías de México y Rusia son similares en el sentido de que ambas estriban de la exportación de materias primas y del precio de estas en el mercado internacional; pero existe una diferencia importante en la política económica que sigue cada uno de estos países. Rusia ha definido algunos sectores estratégicos para la producción, el desarrollo y la seguridad. El sector de hidrocarburos, el desarrollo de armas, la exploración espacial y el sector nuclear civil son muestra de ello. Como se ha señalado con anterioridad, en



México no hay sectores estratégicos definidos, sólo se apuesta por el libre mercado y la reducción de la participación del Estado en el ámbito productivo.

El gobierno mexicano puede seguir el ejemplo de otros países latinoamericanos que han diversificados sus exportaciones, han aumentado el número de países con los que comercian y sobre todo han incrementado el volumen de sus intercambios. El mejoramiento de las relaciones políticas México-Rusas facilitará la ubicación de nichos de mercado en donde los productos agropecuarios e incluso las manufacturas mexicanas se puedan insertar. El calzado, piel, textiles y alimentos pueden ser la punta de lanza para llegar a los mercados rusos. El sector de servicios también se puede ver favorecido. Los turistas rusos buscan espacios culturales y recreativos para realizar sus visitas y México ofrece una amplia gama de sitios y servicios en ese sentido. A pesar de las sanciones impuestas a Rusia todavía existen vuelos de conexión, como la ruta Ciudad de México-Cancún-Estambul-Moscú. Mejorar las relaciones académicas también puede ser beneficioso, las universidades rusas ofrecen programas de estudio de alta calidad en sectores importantes para el desarrollo de México: ingeniería, química, aeronáutica, minería y farmacéutica, por ejemplo.

Sin lugar a duda, Rusia también se puede ver favorecida con el mejoramiento de las relaciones políticas y económicas con México. Ya que podría encontrar un aliado que le permitiera tener una mejor posición política o insertarse en las negociaciones en espacios como el TPP, APEC, el Grupo de los 20, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) e incluso en el marco de las Naciones Unidas. La cooperación de las empresas mexicanas y rusas puede favorecer la creación de *clusters* en México y en el Lejano oriente ruso que permitan el desarrollo de los sectores industriales antes señalados y la eventual exportación de bienes a los mercados de los Estados Unidos y China (RIAC, 2015). Rusia se puede fortalecer políticamente si logra un sólido acercamiento con el gobierno mexicano, debido a que México sigue siendo una de las principales economías de Latinoamérica y participa en espacios de integración para la seguridad económica y política de los Estados Unidos.

3. Resultados de las elecciones en México

Luego de los resultados en las elecciones del 2 de junio de 2024 y el triunfo de la candidata oficialista Claudia Sheinbaum Pardo es probable que en los primeros años de su mandato se dé continuidad a los proyectos en materia de política exterior de su predecesor. Vale la pena señalar que el gobierno ruso se apresuró a felicitar a la candidata de Morena luego de su triunfo, lo que demuestra la posición de apertura y de interés de Rusia por México. El 3 de junio el presidente de Rusia Vladimir Putin envió un mensaje a la candidata electa:



Le ruego acepte mis sinceras felicitaciones por su victoria en las elecciones presidenciales.

México es un socio tradicionalmente amistoso de Rusia en la región latinoamericana. Confiamos en que su actividad en el cargo presidencial contribuirá al desarrollo ulterior de la cooperación constructiva entre nuestros países.

Le deseo éxito en su gestión pública, así como salud y bienestar (EFRM, 2024).

A lo que el embajador de la Federación de Rusia en México Nikolay Sofinskiy añadió:

Esperamos que su actividad en este cargo contribuya al desarrollo ulterior de una cooperación constructiva y pragmática entre nuestros países, que permita la realización de proyectos conjuntos que respondan plenamente a los intereses de los pueblos ruso y mexicano.

Nuestras relaciones siempre se basarán en los principios de respeto mutuo, igualdad y consideración de los intereses recíprocos, así como en los sentimientos de amistad y simpatía históricamente establecidos entre nuestros pueblos.

Nos unimos a las felicitaciones ya expresadas por el presidente de Rusia, Vladimir Putin, deseándole nuevos éxitos en su actividad tan responsable.

¡Que viva la amistad entre Rusia y México! (EFRM, 2024a)

Estos gestos de cordialidad no han quedado exentos de crítica por parte de los partidos opositores al gobierno del presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, que los observan como un intento de intervencionismo ruso en los asuntos nacionales. Probablemente uno de los casos más citados tuvo lugar con la llegada de funcionarios rusos a nuestro país, que fueron denominados en algunos medios de comunicación como “espías”. Se acusa de que Rusia abusa de la figura diplomática para infiltrar espías en México en tiempos de guerra en Ucrania (Riva Palacio, 2023), pero no se ofrecen pruebas de las imputaciones. El número funcionarios rusos acreditados en México se encuentra muy por debajo del número de diplomáticos estadounidenses y a la par de los diplomáticos chinos. Según datos de la Secretaría de Relaciones Exteriores en México hay en promedio de 80 a 90 funcionarios rusos acreditados desde el año 2018, cuatro años antes del inicio de la escalada del conflicto en Ucrania. En marzo de 2024 se contaba con un registro de 85 funcionarios rusos, 82 funcionarios chinos y 889 funcionarios estadounidenses (SRE, 2024).

Por otro lado, la neutralidad y la búsqueda de la resolución pacífica de conflictos por la vía de las negociaciones multilaterales promovida desde México quedó evidenciada con la participación de Alicia Bárcena, secretaria de Relaciones Exteriores, en la reunión convocada por la OTAN en Bürgenstock, Suiza. México participó en la conferencia de Bürgenstock como un país comprometido con la búsqueda de vías pacíficas para resolver los conflictos, se opuso a la escalada, propuso un pronto cese de las hostilidades, se manifestó en contra del desarrollo de una carrera armamentista y de los ataques en contra de instalaciones nucleares (TASS, 2024a). También enfatizó que la construcción de la paz en el conflicto en Ucrania sólo puede ser posible con la participación de Rusia.



La proyección de fuerza de Rusia en Europa del Este atrae la atención de los gobiernos, círculos académicos y medios de comunicación de todo el mundo. Porque Rusia ha logrado acrecentar sus capacidades militares, económicas y políticas para hacer valer sus perspectivas de seguridad en Europa. Si bien estas nociones no son erradas, enmascaran el proyecto ruso de construir un Esquema de seguridad euroasiático, que le permita tener presencia en Europa y el océano Pacífico, para que desde ahí pueda hacer frente a su principal amenaza: la OTAN.

Partiendo de lo anterior, podemos pensar que Rusia pretende mejorar sus relaciones con socios estratégicos en diferentes partes del mundo para dividir a las fuerzas Occidentales. La idea es simple y puede ser efectiva: mantener conflictos abiertos y controlados en diferentes partes del mundo como en Ucrania y Siria, al tiempo que se genera presión sobre Occidente a través de Irán, Vietnam, Corea del Norte, Cuba, Venezuela, Níger y otros países a fin de desgastar la presencia y los recursos estadounidenses y del resto de los países de la OTAN. Aun cuando, los Estados Unidos tiene una gran capacidad militar y económica, sus despliegues militares cuentan con el apoyo de sus aliados, se vuelve complicado mantener tantos frentes hostiles abiertos al mismo tiempo.

La gira del presidente ruso Vladimir Putin por Asia nos dan cuenta de ello. Putin en su primer viaje al extranjero después de obtener su quinto mandato en marzo de 2024 se dirigió a China. Cabe señalar que este tipo de visitas y reuniones bilaterales son frecuentes, sobre todo después de la incorporación de Crimea a Rusia en 2014. Durante esta última visita puso énfasis en la asociación estratégica entre ambos países. Xi Jinping destacó la disposición de su gobierno para colaborar con Rusia en beneficio mutuo y en aras de la justicia global. Por su parte, Vladimir Putin agradeció el respaldo de China en el conflicto ucraniano. Durante la cumbre se abordaron temas relacionados con la mejora de la seguridad en la región Asia-Pacífico y se condenaron las alianzas antagónicas contra China que son lideradas por los Estados Unidos (Farid Núñez, 2024).

En julio de 2024, Vladimir Putin visitó Corea del Norte para formalizar un Tratado de asociación estratégica integral que prevé la prestación de asistencia mutua en caso de agresión contra una de las partes del convenio. Además, no se descarta el desarrollo de la cooperación técnico-militar, al tiempo que se oponen al uso de sanciones con fines políticos. En los acuerdos también se establecieron medidas para la cooperación en materia de salud, educación médica y ciencia. Se establecieron criterios para el desarrollo de infraestructura, como la construcción de un puente sobre el río Tumen en la frontera entre ambos países y se acordó desarrollar las relaciones en materia espacial, nuclear, inteligencia artificial y tecnologías de información. Asimismo, el mandatario Norcoreano Kim Jong-un calificó a Rusia como “el más honesto amigo y compañero de luchas” y a Vladimir Putin como “el más querido amigo del pueblo coreano” (TASS, 2024).

Unos días más tarde, Vladimir Putin visitó Hanói la capital de Vietnam para continuar desarrollando la cooperación bilateral y construir una nueva arquitectura de seguridad euroasiática. Los dos países están



umentando sus liquidaciones en monedas nacionales, por ejemplo, en 2023 su proporción fue del 40% y en el primer trimestre de año 2024 llegaron hasta un 60%. El intercambio comercial creció en un 8% durante el año 2023, se han lanzado iniciativas para proyectos conjuntos de Gas natural licuado (GNL) y petróleo, la creación de un centro de tecnología nuclear con la participación de la Corporación estatal de energía atómica de Rusia (Rosatom) y el mejoramiento de la infraestructura para las centrales hidroeléctricas vietnamitas. Los gobiernos de Moscú y Hanói hicieron énfasis en la construcción de un mundo multipolar justo y sostenible basado en la Carta de las Naciones Unidas. De igual modo, los dos países fortalecerán el esquema de los BRICS y la cooperación en los marcos del ASEAN, la Unión Económica Euroasiática y la Organización de Cooperación de Shanghái (TASS, 2024). Como vemos, el esquema de seguridad euroasiática también se enfoca en las áreas del crecimiento económico, el respaldo político y el desarrollo de un mundo multipolar.

La respuesta de los Estados Unidos, la OTAN y sus socios no se ha hecho esperar, Jens Stoltenberg, secretario general de la alianza, expresó sus temores de que Rusia pueda ayudar a desarrollar programas nucleares y de misiles en Corea del Norte. Además, existe la posibilidad de que Moscú deje de apoyar las sanciones de la ONU contra Pionyang. Por su parte, Corea del Sur considera enviar armas a Ucrania.

La estrategia rusa para construir un mundo multipolar no se limita a los temas de económicos, políticos y de seguridad porque impulsan mecanismos de acercamiento culturales con la mayoría del mundo, el Festival mundial de la juventud que se llevó a cabo en Sochi, entre el 1 y 7 de marzo de 2024 es un ejemplo reciente.

México debe buscar una postura neutral ante este panorama internacional, definir con claridad sus objetivos estratégicos para los próximos años y observar muy de cerca el equilibrio de poder de las grandes potencias para resultar favorecido en este reacomodo internacional.

CONCLUSIONES

La expansión rusa al Este, la exploración de Siberia, el Lejano oriente ruso y Alaska permitieron los primeros acercamientos entre Rusia y México durante el siglo XIX. Después de una serie de altibajos en la relación entre los dos países durante el siglo XX se han establecido ciertos niveles de cordialidad y cooperación. Sin embargo, cada país mantiene su propia lógica de desarrollo económico y político.

La conexión geopolítica entre México y Rusia ha sido el océano Pacífico y este espacio geográfico se ha convertido en la mejor oportunidad para relanzar las relaciones entre los dos países. La posición de Rusia de configurar un mundo multipolar y prestar atención a los asuntos latinoamericanos puede servir para mejorar las relaciones entre los dos países. México es el país de habla hispana más grande del mundo y uno de los polos políticos-económicos más importantes de América Latina. Por lo tanto, puede jugar un papel relevante en la nueva estrategia de reorganización global de Rusia. La crisis en el Este de Europa ha provocado una nueva escalada de hostilidad hacia Rusia, que se ve reflejada en las sanciones económicas



y el apoyo militar que la OTAN brinda a Ucrania. Occidente se han posicionado contra el gobierno ruso, pero quizás México pueda tener un rol estratégico como moderador entre Rusia y Estados Unidos.

La proyección de fuerza de Rusia en Europa del Este atrae la atención de los gobiernos, círculos académicos y medios de comunicación de todo el mundo, desviando la atención del proyecto ruso que pretende construir un Esquema de seguridad euroasiático, que le permita incrementar su presencia en Europa y el océano Pacífico para que desde esos lugares pueda hacer frente a su principal amenaza estratégica: la OTAN.

La lucha anticolonial, la búsqueda de respuestas a los problemas producidos en Occidente y de un futuro más justo son una herencia del pasado soviético ruso. En ese sentido el avance hacia una figura euroasiática implica una reconfiguración de categorías de análisis que puedan permitir repensar las relaciones de Rusia con México y América Latina. Rusia debe desarrollar Siberia, el Lejano oriente ruso y conectarse con las economías del Pacífico para que la figura euroasiática este completa.

En el contexto actual de configuración de un mundo multipolar, México necesita mejorar sus vínculos económico-políticos con otros países a fin de recuperar cierto grado de independencia en materia de política exterior. México debe mantener una postura neutral ante este panorama internacional, definir con claridad sus objetivos estratégicos para los próximos años y observar muy de cerca el equilibrio de poder de las grandes potencias para resultar favorecido en este reacomodo internacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Arciniegas, Y. (23 de mayo de 2024). *France 24*. Recuperado el 1 de junio de 2024, de Rusia confiscará bienes de EE. UU. si usa fondos de Moscú congelados: <https://www.france24.com/es/europa/20240523-rusia-confiscar%C3%A1-bienes-de-ee-uu-si-usa-fondos-de-mosc%C3%BA-congelados>
- BBC News. (13 de junio de 2024). *BBC News Mundo*. Recuperado el 13 de junio de 2024, de El G7 acuerda un préstamo de US\$50.000 millones para Ucrania financiado con activos rusos congelados: <https://www.bbc.com/mundo/articles/c033e6n23r4o>
- Bellamy, D. (12 de junio de 2024). *Euronews*. Recuperado el 13 de junio de 2024, de La Bolsa de Moscú deja de negociar en dólares y euros: <https://es.euronews.com/2024/06/12/la-bolsa-de-moscu-deja-de-negociar-en-dolares-y-euros>
- Blank, S., & Younkyoo, K. (2015). Russia and Latin America: The New Frontier for Geopolitics, Arms Sales and Energy. *Problems of Post-Communism*, 62(3), 159-173. doi:10.1080/10758216.2015.1019817
- Contreras-Luna, R. (2016). *Russia's Great Power Ambitions: The Role of Siberia, the Russian Far East, and the Arctic in Russia's Contemporary Relations with Northeast Asia*. Doctoral thesis, Durham University.
- EFRM. (3 de junio de 2024). El Presidente de Rusia, Vladímir Putin, felicitó a Claudia Sheinbaum por su triunfo en las elecciones presidenciales de México. México.
- EFRM. (3 de junio de 2024a). La Embajada de Rusia en México felicita sinceramente a la Dra. Sheinbaum por su victoria en las elecciones presidenciales. México.



- Estevez Daniel, M. (5 de mayo de 2023). *El Economista*. Recuperado el 26 de abril de 2024, de La Guerra en Ucrania, ¿Antesala de un mundo multipolar?: <https://www.economista.com.mx/opinion/La-Guerra-en-Ucrania-Antesala-de-un-mundo-multipolar-20230505-0049.html>
- Farid Núñez, Y. (24 de mayo de 2024). *El Economista*. Recuperado el 5 de junio de 2024, de La visita de Putin a China: <https://www.economista.com.mx/opinion/La-visita-de-Putin-a-China-20240524-0050.html>
- Gasser, L. (2019). Towards Eurasia: remapping Europe as 'upstart peripheral to an ongoing operation'. *Postcolonial Studies*, 22(2), 188-202. doi:<https://doi.org/10.1080/13688790.2019.1608798>
- Gazol, A. (2008). *Bloques económicos* (6 ed.). México: UNAM.
- Halperín Donghi, T. (2013). *Historia contemporánea de América Latina*. Alianza Editorial.
- Ikenberry, G., & Nexon, D. (2019). Hegemony Studies 3.0: The Dynamics of Hegemonic Orders. *Security Studies*, 28(3), 395-421. doi:10.1080/09636412.2019.1604981
- Jeifets, V. (24 de abril de 2024). *Cara o seca, entrevista a Victor Jeifets*. Recuperado el 15 de mayo de 2024, de <https://ar.radiocut.fm/radiostation/concepto/listen/2024/04/29/12/41/05/#evtCat=AudioCutDetail&evtAct=Progress&evtLabel=ExitKeepListening>
- Kersfeld, D. (12 de julio de 2023). *Ucrania: una recuperación en manos de CEOs y gerentes*. Recuperado el 20 de mayo de 2024, de Página 12: <https://www.pagina12.com.ar/567188-ucrania-una-recuperacion-en-manos-de-ceos-y-gerentes>
- Labica, G. (2010). Del imperialismo a la globalización. En S. Budgen, S. Kouvelakis, & S. Žižek (Edits.), *Lenin reactivado. Hacia una política de la verdad* (págs. 2013-228). Madrid: Akal.
- Locatelli, C., Abbas, M., & Rossiaud, S. (2017). The Emerging Hydrocarbon Interdependence between Russia and China: Institutional and Systemic Implications. *Europe-Asia Studies*, 69(1), 157-170. doi:10.1080/09668136.2016.1274020
- Morton, A. (2003). Social Forces in the Struggle over Hegemony: Neo-Gramscian Perspectives in International Political Economy. *Rethinking Marxism: A Journal of Economics, Culture & Society*, 15(2), 153-179. doi:10.1080/0893569032000113514
- Müller, M. (2019). Goodbye, Postsocialism! *Europe-Asia Studies*, 71(4), 533-550. doi:<https://doi.org/10.1080/09668136.2019.1578337>
- Pavlova, E. (2017). A Russian Challenge to Multipolarity? The Prospects for Political Cooperation between Russia and Latin America. *Problems of Post-Communism*, 65(6), 394-408. doi:<https://doi.org/10.1080/10758216.2017.1291307>
- Pavlova, E. (2018). A Russian Challenge to Multipolarity? *Problems of Post-Communism*, 65(3), 394-408. doi:10.1080/10758216.2017.1291307
- RIA Novosti. (3 de marzo de 2022). *PIA Новосту*. Recuperado el 17 de mayo de 2021, de История продажи Россией Аляски США в 1867 году (La historia de la venta de Alaska por parte de Rusia a los Estados Unidos en 1867): <https://ria.ru/20220330/alyaska-1780519070.html>
- RIA Novosti. (11 de agosto de 2022a). *PIA Новосту*. Recuperado el 8 de mayo de 2024, de История крепости Форт-Росс в Калифорнии (La historia de Fort Ross en California): <https://ria.ru/20240617/pulmonolog-1953304971.html>
- Riabkov, S. (19 de junio de 2024). *TASS*. Recuperado el 19 de junio de 2024, de Principales declaraciones del viceministro ruso Serguéi Riabkov sobre los BRICS: https://t.me/tass_agency
- Riva Palacio, R. (7 de julio de 2023). *El Financiero*. Recuperado el 11 de abril de 2024, de Los rusos en México. Es un secreto a voces que Rusia abusa de la figura diplomática para infiltrar espías, sobre todo en tiempos de guerra: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/ramundo-riva-palacio/2023/07/07/los-rusos-en-mexico/>
- Ruiz González, F. (marzo de 2011). *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Recuperado el 13 de mayo de 2024, de El Lejano Oriente Ruso: ¿Fortaleza o debilidad de la Federación?: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7271575.pdf>
- SRE. (26 de marzo de 2024). *Gobierno de México*. Recuperado el 11 de abril de 2024, de Personal acreditado de la Embajada de la Federación Rusa en México:



<https://www.gob.mx/sre/documentos/personal-acreditado-de-la-embajada-de-la-federacion-rusa-en-mexico>

- TASS. (12 de junio de 2024). Moscow Exchange not to trade euro, US dollar since June 13. *Russian News Agency, TACC*. Obtenido de <https://tass.com/economy/1802583>
- TASS. (19 de junio de 2024). TASS. Recuperado el 19 de junio de 2024, de TASS: https://t.me/tass_agency
- TASS. (17 de junio de 2024a). TACC. Recuperado el 2024 de junio de 17, de Эксперт: конференция в Бюргенштоке подтвердила несостоятельность попыток изолировать РФ (Experto: la conferencia de Bürgenstock confirmó el fracaso de los intentos de aislar a la Federación de Rusia): <https://tass.ru/mezhdunarodnaya-panorama/21124439>
- UNCTAD. (2024). *General profile: Mexico*. Recuperado el 15 de mayo de 2024, de UN Trade and development: <https://unctadstat.unctad.org/CountryProfile/GeneralProfile/en-GB/484/index.html>
- Ventura, C. (diciembre de 2023). *IRIS*. Recuperado el 1 de junio de 2024, de BRICS+: ¿Hacia un mundo más multipolar?: https://www.iris-france.org/wp-content/uploads/2023/12/ESP_Nota-AFD-BRICS-Diciembre-2023.pdf